

LES COSES D'ELISEO

Eliseo Selma



A LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

A la Virgen de los Desamparados
 Le dedico este poema
 Entre las vírgenes eres tú
 La más hermosa y más bella.
 El pueblo de les Coves
 Es muy afortunado
 Por tenerte cuatro días con nosotros
 Virgen Madre de los Desamparados.
 Nosotros, los covarxins
 Hemos recogido a la Virgen
 Con mucho entusiasmo y cariño
 Las mujeres de han regalado
 Los balcones con tapices
 En les Coves en estas fiestas
 No tenemos, como en tu Valencia,
 Rosas ni claveles
 Pero los de les Coves llevamos
 Todo dentro de nuestro corazón
 Tú has recorrido las calles
 De nuestro pueblo,
 Colmádonos de tu gracia y bendición
 Especialmente has bendecido
 A los que han podido acompañarte

Eliseo Selma

ALCALÀ DE XIVERT

La torre-campanario de la iglesia barroca de San Juan Bautista, del siglo XVIII, llama poderosamente la atención. De planta octogonal y 68 metros de altura, está considerada como la mayor de la Comunidad Valenciana. El Castillo de Alcalá de Xivert es otra historia. Apenas 4 km de subida para descubrirlo. Hay que dirigirse a la ermita del Calvario y seguir el camino del Portell para ganar una fortaleza colgada de un cerro que domina la sierra de Irta, la llanura del Baix Maestrat y el mar. En 1169, Alfonso II el Casto, rey de Aragón, prometió la donación del castillo de Xivert, juntamente con el de Orpesa, a los caballeros templarios. Al final, fue Jaime I el Conquistador quien se ocupó de cederle la fortaleza de Xivert en 1233, como recompensa por su inestimable ayuda en el asedio de Burriana. Pero la Orden del Temple no pudo hacerse con el lugar hasta 1245. A partir de entonces, se organizó la encomienda de Xivert, que en 1245 quedó suprimida y puesta al gobierno de la nueva encomienda de Peñíscola.

EL CASTILLO DE PEÑÍSCOLA

A orillas del Mediterráneo y a los pies de la sierra de Irta, el castillo de Peñíscola parece una nave monumental encallada en un banco de arena. A comienzos del siglo XIII, éste era un lugar inexpugnable donde se hicieron fuertes los musulmanes. En 1233, después de la toma de Burriana por Jaime I el Conquistador, decidieron entregarlo pacíficamente a las tropas cristianas. En 1286, Alfonso I de Valencia y III de Aragón lo donó a Artal de Alagón, aunque 7 años más tarde volvería a ser propiedad real. Apenas un año después, la Orden del Temple se hizo finalmente con Peñíscola. Luego pasó a manos de Jaime II, que en 1319 la cedió a los caballeros de la Orden de Montesa. Más tarde, en 1415 fue residencia de Pedro de Luna, elegido Papa en Aviñón en 1393 con el nombre de Benedicto XIII durante el llamado Cisma de Occidente. Más Conocido con el sobrenombre de Papa Luna, acabó siendo depuesto de sus funciones en el concilio de Constanza (1417). Pero siguió recluido en es Castillo hasta su muerte, acaecida en 1423. Peñíscola ganó fama universal por haber sido sede pontificia, un privilegio compartido solamente con la Ciudad del Vaticano en Roma y el Palacio de los Papas en Aviñón.